

Las puertas del Hades

Etnografía en Necoclí:
el camino y el tránsito al Darién

Jacques Ramírez G.
Luisa Fernanda Meza





Pabel Muñoz López
Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito

Jorge Cisneros
Secretario de Cultura

Paula Jácome
Directora Ejecutiva / Fundación Museos de la Ciudad

Victoria Novillo
Coordinadora del Museo de la Ciudad

Isadora Ponce
Coordinadora de Gestión del Conocimiento

Unidad de Gestión del Conocimiento - Proyecto Hila

Rafa Soto Guardé
Corrección de Estilo

Carla Torres
Diagramación



Las puertas del Hades

Jacques Ramírez G.
Luisa Fernanda Meza

Jacques Ramírez Gallegos

Suramericano, Doctor en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Docente en la Universidad de Cuenca-Ecuador y en la Universidad de la Rioja-España. Investigador CELAG. Especialista en Migración ecuatoriana y Latinoamericana. Sus principales líneas de investigación son Políticas Migratorias y Estado y Espacios Sociales Transnacionales. Autor de varios libros y artículos científicos.

orcid.org/0000-0001-6334-2874

Luisa Fernanda Meza

Colombiana, Socióloga de la Universidad de Caldas, investigadora en las áreas de deporte, educación, cultura, movilidad y familia. Ponente en cátedra de historia regional, Universidad de Caldas. Miembro del Semillero de movilidad y familia de la Universidad de Caldas. Gestora territorial del Ministerio del Interior de Colombia.

orcid.org/0009-0000-9212-2838

Resumen

Los migrantes que no poseen visa y desean llegar a Estados Unidos han experimentado, a lo largo del tiempo, diferentes estrategias y rutas para intentar llegar a su destino. En los últimos años se ha visto como muchos han empezado a transitar por la selva del Darién, en la frontera colombo-panameña, sobre todo, venezolanos, ecuatorianos y haitianos. Sin embargo, las últimas cifras indican que en 2024 cruzaron migrantes de 89 nacionalidades, siendo el Municipio de Necoclí la puerta de entrada al Darién. El objetivo de este texto es analizar los cambios que se han producido en este lugar fronterizo a partir de la llegada masiva de migrantes en tránsito. Metodológicamente, el estudio se basa en un trabajo etnográfico que pone atención en ciertos espacios como la playa y el muelle; en la dinámica económica y comercial que generó la llegada de migrantes y en la proliferación de actores e instituciones tanto públicos, privados, internacionales e irregulares.

Summary

Over time, migrants who do not have visa and wish to reach the United States have used different strategies and routes to try to reach their destination. In recent years, many have begun to transit through the Darien jungle on the Colombian-Panaman border, especially Venezuelans, Ecuadorians and Haitians. However, the latest figures indicate that in 2024 migrants of 63 nationalities crossed, being that the Municipality of Necoclí being the gateway to the Darién. The objective of this article is to analyze the changes that have taken place in this border area because of the massive arrival of migrants in transit. The study is based on ethnographic work that focuses on certain spaces such as the beach and the dock; on the economic and commercial dynamics generated by the arrival of migrants and on the proliferation of public, private, international and irregular actors and institutions.

A Eduardo, por intentarlo siempre...

Introducción

A medida que Elías narraba su historia de migración, nos contó que no era la primera vez que estaba en Necoclí, este viaje ya lo había realizado, incluso conocía la selva. Su primer intento, en el año 2020, le quisieron cobrar 500 dólares para llevarle al Darién. Él, aunque era ecuatoriano, andaba con un grupo de migrantes venezolanos y llegó a dicha frontera “*pirateando*”, es decir, viajando montado en los camiones de carga sin permiso como medio de transporte.

Como no tenía ese dinero para continuar el viaje, decidido a cruzar de Necoclí a Capurganá e internarse en la selva, armó su propia balsa amarrando algunos palos que encontró en la playa. Compró una gaseosa, unos panes y se lanzó al mar antes de que llegara la media noche. Recuerda que cuando decidió zarpar, el mar estaba calmado, “*mansito como sabe ponerse*”, nos dice. Pasó toda la noche remando, pero las fuerzas le vencieron y el miedo empezó a apoderarse de su cuerpo, al sentir la oscuridad profunda y no escuchar ninguna lancha que le pueda socorrer: “*la verdad que se me hizo tan duro porque estaba solo y con la tabla que yo llevé para remar, estos brazos no me aguantaban*”. (Uvidía, 2021: 2).

Rezó y le suplicó a Dios que le ayudara a salir de ahí. A eso de la una de la tarde del día siguiente, vio pasar una lancha, sesacó la camisa y la puso encima de la tabla que usaba de remo para hacer señales de auxilio. “*Gracias a Dios me alcanzaron a ver y me rescataron*”, sollozaba al contar su historia. Les pidió que le lleven a Capurganá ofreciéndoles los únicos 80 dólares que tenía en su bolsillo, pero ellos se negaron pese a su insistencia. No le quedó más opción que regresar nuevamente a Necoclí y ver otra forma de cruzar.

Elías fue de los primeros ecuatorianos que intentaron llegar a Estados Unidos tratando de atravesar el Darién. Según datos de Migración Panamá en el año 2021, solo 387 personas de esa nacionalidad se internaron por esta selva. Un año después la cifra subió a 29.357 y entre

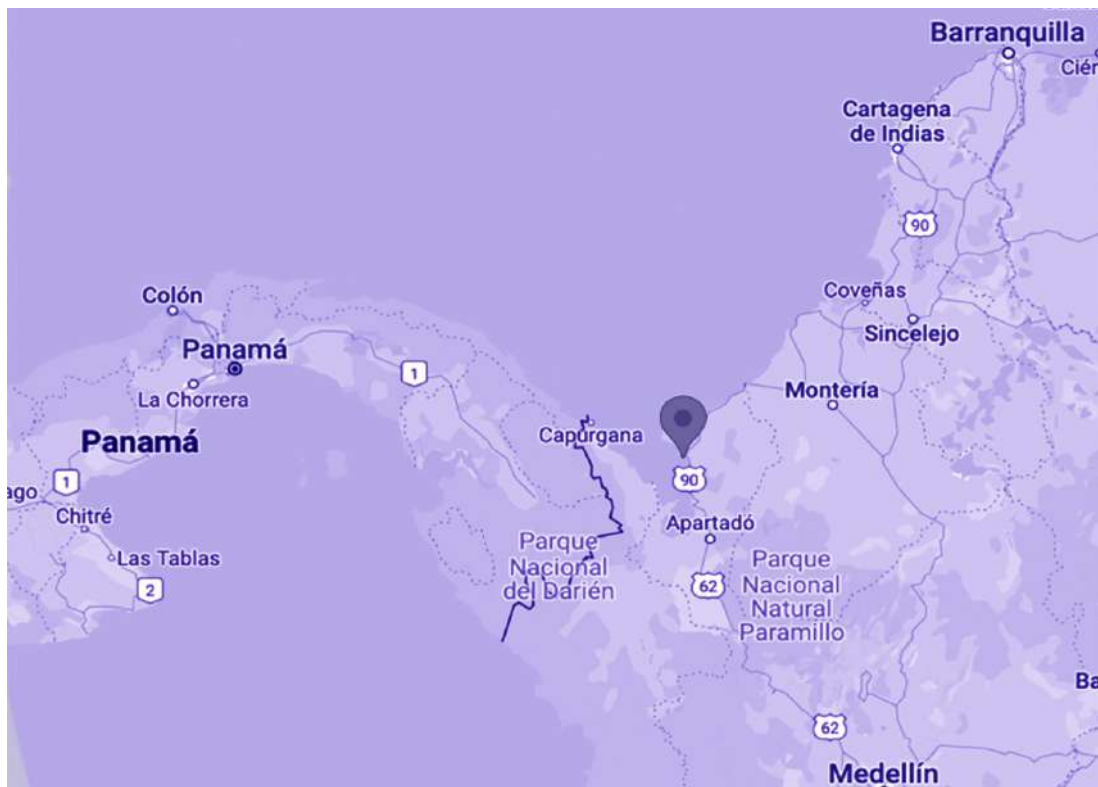
2023 y 2024 a 73.505 migrantes ecuatorianos pasaron por la denominada ‘ruta pobre’ (Ramirez, 2023, p. 68-69). Más de un millón doscientos mil migrantes de varios lugares del mundo han atravesado el Darién entre 2021 y 2024, sobre todo venezolanos, ecuatorianos y haitianos (Migración Panamá, 2024).

La mayoría de las y los migrantes que están intentando llegar a Estados Unidos –atravesando las puertas del Hades– deben pasar por Necoclí, municipio que se encuentra ubicado al noroccidente del departamento de Antioquia-Colombia, en el margen oriental del golfo de Urabá (ver mapa 1).

Este lugar tiene una extensión de 1.361 km cuadrados y es el municipio más antiguo del departamento, fundado en 1509. Para finales del 2020, se calculaba una población de aproximadamente 42.000 personas, de las cuales, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), el 47,9% son afrocolombianos y 37,5% mestizos y un 3,9% indígenas (Alcaldía Municipal de Necoclí, 2024, p.168). Otras fuentes locales orales – fruto del trabajo de campo– hablan de una población de 60.000 habitantes ubicados en sus ocho corregimientos. Tradicionalmente, es un municipio que se ha dedicado a actividades primarias: agricultura, pesca y ganadería, y también al turismo. No cuenta con agua potable ni alcantarillado.

Mapa 1. Ubicación geográfica municipio de Necoclí-Antioquia-Colombia.

Fuente: Google Maps.



Desde que se hizo visible el incremento de esta ruta migratoria hacia el Norte del continente proliferaron los textos periodísticos y algunos académicos, poniendo atención, sobre todo, en los peligros de atravesar la selva del Darién y lo que ocurre del lado panameño (Serrano et al., 2019; Abé, 2021; Gabster y Jhangimal, 2021; Jajiao et al., 2022; Alvaréz y Cielo, 2023; Yates y Pappier, 2023; Roy, 2024), pero hay poca literatura científica sobre Necoclí y el impacto en este lugar con la llegada de cientos de miles de migrantes.

Si bien toda frontera es un lugar de alteridad (Martins, 2021, p.9), Necoclí tiene que ser vista como un espacio limítrofe de múltiples diversidades, de encuentro y desencuentro entre diferentes actores y grupos legales e ilegales que disputan el control del territorio y se benefician de la llegada de migrantes de paso. A Necoclí también hay que entenderle, actualmente, como un espacio de camino y un espacio de tránsito que entró en la geopolítica regional; Necoclí es el sendero que sumerge a los migrantes al único tramo de la geografía de todo el continente donde no se construyó la vía panamericana: la selva del Darién.

En este municipio podemos encontrar tres clases de migrantes que desean realizar el cruce marítimo hacia el Darién chocoano: a) migrantes en tránsito, aquellas personas que llegan a este lugar y permanecen entre dos y quince días hasta planificar y armar la nueva fase del recorrido. La mayoría de estos migrantes llegan ya contactados por un guía que los ubica en el pueblo, ya sea en un hotel u hostel. El guía se hace cargo de comprar los tiquetes de lancha para que salgan lo más pronto posible; b) migrantes estacionales o en tránsito prolongado, quienes, por la falta de recursos económicos, por enfermedades o accidentes en la ruta, por temas climáticos u otros, como cierre temporal de fronteras, se ven obligados a permanecer entre tres semanas a seis meses y se dedican al 'rebusque', trabajo informal, sobre todo, vendiendo en la calle o en la playa. Por último, c) migrantes en tránsito indefinido o permanencia, quienes no pudieron continuar su camino y viven en condición de indigencia o mendicidad en la calle o la playa.

Metodológicamente, este artículo se basa en el trabajo de campo realizado en el mes de mayo de 2024, donde se realizaron 25 entrevistas semi estructuradas a migrantes y a actores públicos, privados y de la cooperación internacional¹. Además, se realizó una observación detallada de las dinámicas en torno al tránsito migratorio, poniendo atención en los lugares más frecuentados por ellos y ellas, registrando el material levantado en el diario de campo, grabando las entrevistas y a través de la cámara

1 El trabajo de campo se realizó en el marco del Proyecto "Respuestas estatales y actores no institucionales para garantizar los servicios en salud: el caso de la migración intrarregional haitiana en el corredor migratorio Chile-Colombia-México", financiado a través de una beca otorgada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Ver: Santillanes et al. (2024).

fotográfica. Pese al cuidado que se tuvo para hacer el registro escrito y visual, pese a tener el consentimiento informado y el permiso silencioso de quienes controlan el pueblo, el uso de la cámara, como herramienta etnográfica, causó malestar en más de una ocasión, generando toda clase de advertencias a los investigadores por los llamados “puntos”, personas encargadas de la vigilancia. Como señalan Hernández e Ibarra (2023, p. 37), al ser un pueblo con presencia de actores al margen de la ley se deben tener en cuenta los riesgos y restricciones del uso de teléfonos inteligentes, cámaras de fotos y de video. Sin embargo, tal como señalan dichos autores, las entrevistas, observaciones participantes y registros visuales pueden ofrecer una visión íntima y detallada de sus realidades.

También este texto se alimenta de fuentes secundarias, de datos estadísticos oficiales y de diálogos informales con población local que permitieron contextualizar de mejor manera la zona de estudio y entender la dinámica local. Con algunos de nuestros informantes se mantuvo contacto a través de WhatsApp para seguir conversando y saber cómo va la ruta hacia Estados Unidos. Uno de ellos, Elías, nombre ficticio (como todos los usados en este capítulo) con el que arrancamos esta etnografía, quien ha intentado tres veces llegar al ‘sueño americano’ pasando por la ‘pesadilla del tránsito’.

El texto está organizado en cinco secciones: inicia con un breve recuento de los migrantes pioneros a Necoclí y las formas de llegar a dicho municipio. Posteriormente, centramos nuestro lente etnográfico en la playa, uno de los lugares centrales donde habitan muchos migrantes. En tercer lugar, nos enfocamos en el comercio, las actividades económicas y la ‘industria migratoria’ que se ha generado en los últimos años. En cuarto lugar, analizamos las políticas migratorias, las instituciones y actores públicos, privados, internacionales e ilegales presentes en Necoclí. Y, finalmente, cerramos la etnografía en el muelle y las lanchas que llevan a las y los migrantes a la selva del Darién.

Los pioneros y las vías para la llegada a Necoclí

Si bien en los últimos cuatro años se ha hecho más visible el llamado ‘Tapón del Darién’, como paso de tránsito de migrantes en la dirección sur-norte de nuestro continente, fueron personas provenientes, sobre todo, de Cuba y Haití los pioneros que ‘destaponaron’ esta peligrosa ruta hoy usada por alrededor de 89 grupos de nacionalidades de todo el mundo (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2024, p. 6). El texto de Miraglia (2016) es uno de los primeros que registró el paso por el Darién de estos dos grupos. En el año 2016 se tiene registro del primer represamiento de migrantes en esta zona, sobre todo, cubanos, dado el cierre de la frontera entre Costa Rica y Panamá.

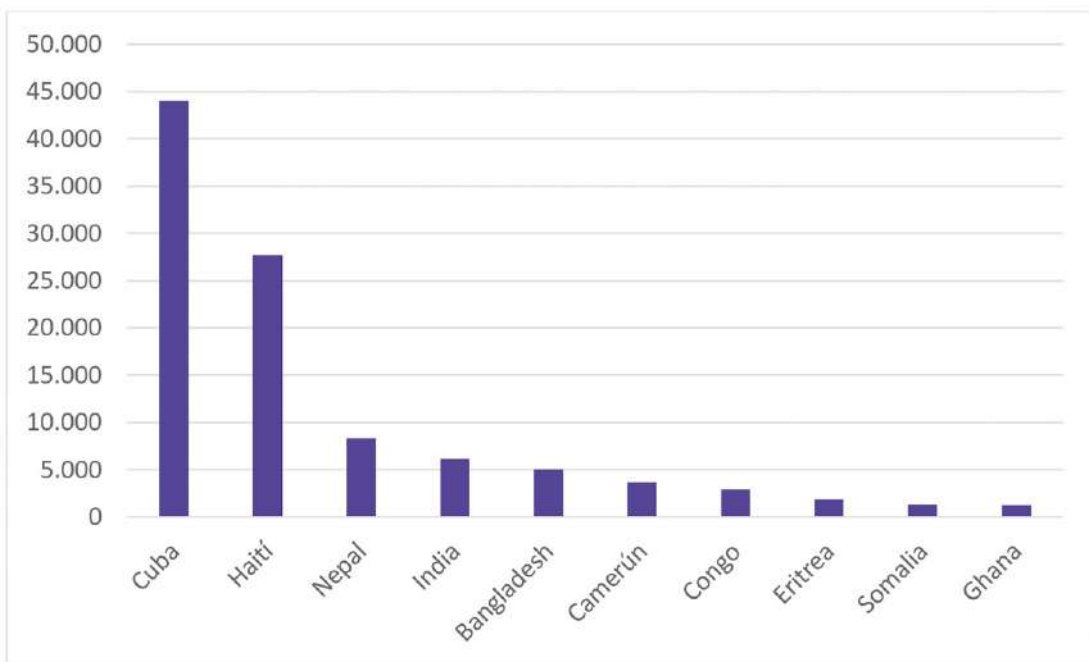
Al iniciar la segunda década de este siglo, los flujos migratorios eran pequeños y no se percibían como un problema para la comunidad local. De hecho, en ese entonces, algunos habitantes e indígenas de la zona que conocen bien la selva solían ayudar a los migrantes cubanos y haitianos a cruzar sin cobrar dinero alguno. En la región del Darién habitan los Wounaan, Embera Eyabida, Embera Dobidá y Gunadule, pueblos binacionales asentados tanto en el lado de Colombia como en el de Panamá, agrupados en alrededor de 25 resguardos indígenas y 28 territorios colectivos de comunidades negras (Comisión de la Verdad, 2022).

En la actualidad, los relatos de los migrantes y actores locales están acompañados de historias sobre el control territorial que ejercen los indios de la selva del Darién, pero sobre ellos el Cartel del Golfo. Estas historias dejan entrever la muestra de la desterritorialización (Schmidt Di Friedberg et al., 2018) que han sufrido las comunidades indígenas ante este fenómeno migratorio. El olvido del Estado ha llevado a que los indígenas se transformen en guías o acondicionen sus casas para albergues de aquellos que transitan por la selva. Se habla también de las alianzas territoriales entre los indígenas, grupos

armados y actores locales, pero queda en el olvido o como simple historia sin comprobar, como casi todo lo que ocurre en esta zona².

Al revisar los datos de migrantes en tránsito por esta zona entre el 2010 y 2019, el 65.6% fueron cubanos y haitianos (Migración Panamá, 2024). En términos absolutos se registraron aproximadamente 71.700 personas de estas dos nacionalidades, seguidos muy de lejos de migrantes provenientes de África y Asia, tal como se observa en la Tabla 1.

Tabla 1. Tránsito irregular de extranjeros por la frontera colombiana por país según orden de importancia (2010-2019).
Fuente: Migración Panamá.
Elaboración: Propia.



Esta información cuantitativa, también fue confirmada en nuestro trabajo de campo. Rosa, una trabajadora social nos comentó:

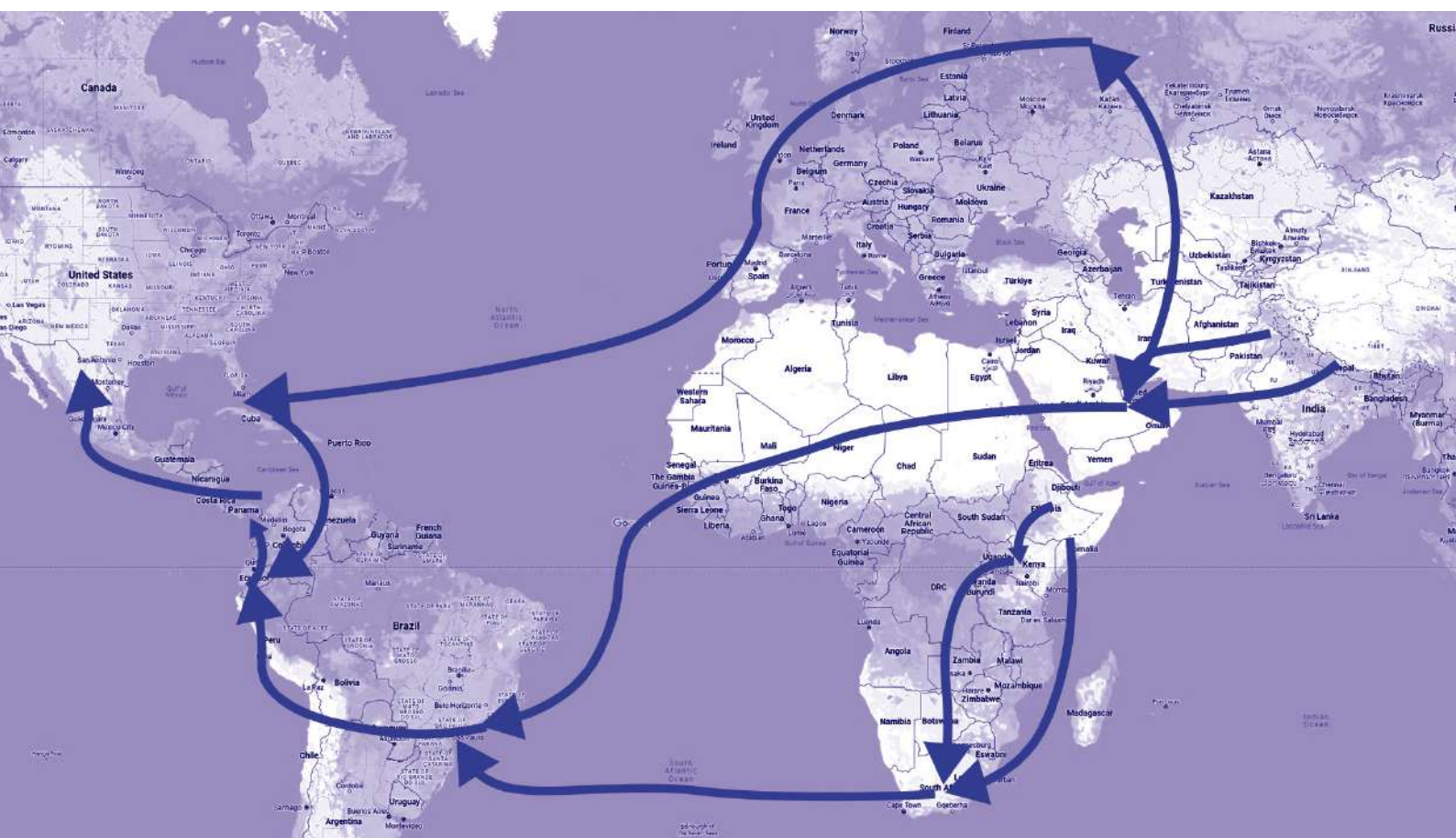
Desde hace 10 años empezó a notarse la migración. Llegó una haitiana a Necoclí embarazada, ella solo hablaba creole y en la región solo estaba la ONU en Apartadó. En ese momento, los casos no eran permanentes, los migrantes iban pasando, pero en menor cantidad. (Rosa, localeña).

² El trabajo de campo se realizó en el marco del Proyecto "Respuestas estatales y actores no institucionales para garantizar los servicios en salud: el caso de la migración intrarregional haitiana en el corredor migratorio Chile-Colombia-México", financiado a través de una beca otorgada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Ver: Santillanes et al. (2024).

Para llegar a este municipio fronterizo, muchos de los migrantes entran al continente americano por Ecuador, país que, en el 2008, decidió eliminar las visas de ingreso a todos los ciudadanos del mundo. Así, este pequeño país andino se convirtió en un Estado Bisagra o nodo articulador tanto para los migrantes que se dirigen al norte como para los que se dirigen al sur del continente (Ramírez, 2022, p.223).

Existen otras rutas fronterizas, además de la ruta de Ipiales, colindante con el puente Rumichaca en Ecuador. Se habla de otras 5 rutas establecidas para los migrantes que vienen del oriente. Entre ellas, se encuentra la ciudad de Cúcuta, frontera con Venezuela, y los tres puentes para el paso de migrantes: Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander y el Unión. Además de las más de 50 trochas, pasos clandestinos, que existen y facilitan el tránsito a un gran número de migrantes, hay otras rutas ubicadas en el suroccidente y sur del país. Aun así, los migrantes tienen claro su destino: el pueblo de Necoclí.

Mapa 2. Rutas migratorias.
Fuente: Ruiz, 2023.



Los migrantes que viajan por tierra, una vez en territorio colombiano, necesitan llegar hasta la ciudad de Medellín, en cuyo terminal del norte salen los buses hacia Necoclí, ciudad conocida como 'la perla solitaria del golfo de Urabá'. Desde la estación de buses se puede observar ya la presencia de migrantes que viajan con porrones de agua, así como dispensadores donde se ofrecen pañales, medicamentos y artículos de aseo personal que puede ser de utilidad para el viaje.

Figura 1. Dispensador de artículos, terminal del norte, Medellín.
Fuente: Propia.



Conforme se va llegando a Necoclí, la presencia de migrantes es más visible, ya sea caminando solos o en grupo por la vía o durmiendo en la calle. Esto se pudo observar tanto en Chigorodó como en los municipios más próximos, como Carepa, Apartadó y Turbo. Como se dijo en la introducción, algunos migrantes llegan en mulas o pirateados, como se observa en la figura siguiente.

Figura 2. Medio de transporte usado por migrantes en tránsito llamados mulas o 'pirateados'.
Fuente: Propia.



Muchos de los migrantes fueron asaltados en la ruta, ya sea en Perú, Ecuador o Colombia:

Cuando yo salí de Chile, en Perú estaba un poquito peligroso, porque quitan la plata a la gente... entonces en Perú, en la noche te hacen sacar toda la plata que trajeron, pero no se les saca la plata a los venezolanos, solamente le hacen eso a los haitianos. Roban a los que tienen poco castellano, es el problema, por el idioma, por eso se aprovechan de nosotros. (Josué, migrante haitiano).

... en una de esas yo también pidiendo comida en un comedor pues a mí me hicieron 2 tiros aquí, eso fue en Manizales. Yo estaba en un comedor pidiendo comida y pues yo le dije a la señora que yo le ayudaba a limpiar las mesas, a barrer o a lavar los platos para que me regale comida, porque no tenía dinero. Entonces, llega un señor en un carro pues, y el man me dijo: "Espérame aquí, ya regreso". Fue y compró unos almuerzos para llevar y los dejó en su carro, y de ahí saca un arma y viene y me la pone en la cabeza y me hizo dos detonaciones así, y la gente estaba viendo ahí, y me hizo sacar la ropa, totalmente desnudo. (Elías, migrante ecuatoriano).

La playa y las barridas

Los migrantes, ya sea en tránsito o estacionales, se han asentado en la playa para hacer de este lugar su ‘vivienda’ temporal, donde se alimentan, pasan el tiempo y hacen hasta sus necesidades en la playa y el mar. Este hecho, según señala Jaramillo et al. (2024, p. 6), ya es en sí un problema de salud pública, como también lo señaló una funcionaria de la Secretaría de Salud del municipio de Necoclí:

Nosotros tenemos una población migrante que se estaciona aquí en el municipio mientras consigue recursos para continuar la travesía, entonces esa población llega y se aloja en las playas de acá, cierto, son personas que de pronto no tienen acceso a un baño, o sea, todo lo hacen allí mismo en la playa, son unas condiciones indignas. (Julia, funcionaria local).

La playa es, sin duda, uno de los lugares más importantes para el análisis del tránsito migratorio. Allí, se desarrollan toda clase de dinámicas económicas, culturales y sociales en torno a este fenómeno y se presentan cambios constantes en el manejo del tránsito, debido al control que ejercen “los señores” al margen de la ley que están de cierta forma legitimados en la zona (más adelante volvemos sobre este tema).

El municipio de Necoclí históricamente se ha caracterizado por ser un sitio turístico que conecta con destinos paradisíacos en Colombia y en Panamá. Sin embargo, a partir de la llegada de la COVID, se ha visto afectada la actividad turística, así como por los flujos constantes de migrantes que se han ubicado en la playa mientras reúnen el dinero necesario para emprender el viaje hacia a la selva.

En la playa principal, llamada el Pescador, se encuentran ubicados los dos muelles de donde salen las lanchas que llevan a los migrantes al Darién. Allí se

refleja el problema migratorio que vive esta región. Los migrantes que llegan a esta zona instalan sus carpas y objetos personales con los que realizan sus actividades cotidianas mientras esperan, debido a que muchos no cuentan con los recursos para pagar un hospedaje.

Como es de suponer, el vivir temporalmente en la playa no les da las garantías suficientes de una “estadía” segura. Como ya se dijo, la mayoría de migrantes hacen sus necesidades fisiológicas en la playa, lo que causa una proliferación de enfermedades de la piel, gastrointestinales, entre otras, afectando tanto a adultos como a niños.

Figura 3. Playa el Pescador, Necoclí.
Fuente: Propia.



Las condiciones de vulnerabilidad en las que se ven inmersos los migrantes, sumado al control que se ejerce sobre ellos en la playa, agrava su situación y los expone a múltiples violencias. En la entrevista realizada a Denis, migrante venezolana que se encontraba junto con su esposo y sus tres hijos, nos comentaba sobre el tema de las “barridas”, los métodos que utilizan para sacar a los migrantes de la playa y moverlos para Acandí:

Nos informaron que hubo bastante actividad, a la una de la mañana del domingo llegaron “los señores” y amenazaron a los migrantes

que se encontraban en la playa, les dijeron que desalojaran o los iban a matar, robar y maltratar. El lugar se veía “limpio”, se hablaba de barridas, se notaba una tensión en los alrededores. Otros migrantes relatan que el fin de semana para ellos es el infierno, pues no trabajan las organizaciones humanitarias y tampoco hay servicio en el comedor humanitario y les toca sobrevivir como pueden y aguantar hambre. (Denis, migrante venezolana).

Desde el ingreso de los migrantes a la playa, el panorama es desolador. Los comerciantes suelen quejarse del escaso volumen de ventas que han tenido, pues los turistas no se ven interesados en visitar una playa rodeados de migrantes en condiciones de vulnerabilidad, lo que conlleva a que habitualmente se realicen dichas barridas, desplazando a los migrantes y prohibiéndoles una reubicación en la playa. Pese a esto, después de la advertencia de retirada, los migrantes se ven en la necesidad de regresar o llegan nuevos migrantes, debido a que es el único sitio donde pueden ubicarse sin la necesidad de pagar.

La playa el Pescador se ha convertido en el alojamiento de los más desprotegidos que llegan al municipio sin conocer las dinámicas del lugar. Muchos no saben que la migración se ha convertido en un negocio, que los hoteles y la comida cuestan el doble o inclusive más. Organizaciones como UNICEF y Cruz Roja ponen al servicio de los migrantes canecas de agua para su uso diario. Como podemos ver en la gráfica siguiente, los migrantes llegan a estos dispensadores también para bañarse y recoger agua para hacer sus alimentos.

Figura 4. Dispensador de agua ubicado en la playa el Pescador, Necocí.

Fuente: Propia



Durante la semana, la playa tiene una dinámica diferente en comparación con la de los fines de semana. El territorio se transforma según las circunstancias políticas, de seguridad y económicas que vayan surgiendo. Los migrantes describen los sábados y domingos como días de escasez extrema, “*casi una tortura*” en sus palabras. Las organizaciones no trabajan durante el fin de semana. La prostitución y actividades ilícitas proliferan, dejando a los migrantes con opciones limitadas y obligados a sobrevivir como puedan.

Quizás de los pocos espacios de esparcimiento que les queda es el mar, el cual se convierte en su escape, una pausa que les permite, aunque sea por un momento, disipar la tristeza y olvidar el peso de ser migrantes en tránsito y con escasos recursos. Aun así, las organizaciones no recomiendan acercarse al mar debido a los altos niveles de contaminación.

Figura 5. Atardecer en la playa de Necoclí.
Fuente: Propia.



El comercio y las actividades económicas

Necoclí se ha caracterizado por ser un pueblo pluriétnico. Desde el siglo XX, llegaron hasta ‘la perla solitaria del Urabá’ personas de la zona Caribe del país, posteriormente campesinos sabaneros y, por último, pobladores del interior, los cuales se dedicaron a actividades comerciales (Alcaldía de Necoclí, 2024). Los procesos territoriales en el siglo pasado se desarrollaron con la migración interna, lo cual marcó las actividades principales de los necocliseños.

Entre las actividades de esta zona se encuentran: la ganadería, el cultivo de plátano, la pesca y el turismo, que han sido las principales fuentes de trabajo para sus habitantes. No obstante, en algunas áreas también se ha visto el surgimiento de cultivos ilícitos.

La infraestructura del municipio de Necoclí no estaba preparada para recibir grandes flujos de turistas, menos aún migrantes en tránsito. Los hoteles ubicados en la zona de playa solían tener alta ocupación únicamente en temporadas de vacaciones, lo que obligaba a los habitantes a depender de otras actividades económicas para generar ingresos el resto del año.

Hasta ahora, en las calles de este antiguo municipio se escuchan historias sobre los primeros flujos migratorios internacionales en Necoclí, de “aventureros”, que ocurrieron a inicios del siglo XXI. Sin embargo, con el incremento de personas en tránsito, sumado al cierre de las fronteras como efecto de la pandemia (que en este lugar duró hasta mediados del 2021), miles de migrantes se quedaron varados, lo que provocó cambios drásticos en la vida cotidiana, en el ‘paisaje de localidad’ y en el desarrollo de nuevos negocios:

Han aumentado los negocios, tan pronto como empezó a aumentar la migración aquí, empezaron a ampliar los hoteles, la gente empezó a montar restaurantes y puntos de comida. Lo que aumentó mucho también fue la venta de las carpas, los negocios que están aquí aumentaron, les venden carpas, botas, veterinaria para ahuyentar las culebras... (Raúl, localeño).

Figura 6. Puestos de venta de artículos para migrantes.
Fuente: Propia.



En efecto, debido al alto flujo migratorio las dinámicas económicas, culturales y sociales han cambiado en el municipio, el turismo en Necoclí se ha visto afectado y quienes lo utilizaban como base económica debieron reinventarse, poniendo atención en el nuevos “huéspedes”.

Con la llegada masiva de migrantes a partir del año 2020 en plena Pandemia del COVID 19, el municipio colapsó, los servicios de salud, los hoteles, los supermercados no dieron abasto. A partir de ese momento, los habitantes locales tomaron la decisión de adaptar sus actividades comerciales para responder a las necesidades de la población migrante, transformando así la economía y la dinámica social del lugar a favor de esta nueva realidad.

Efectivamente, aparecieron múltiples comercios y vendedores ambulantes para atender las necesidades básicas de los migrantes. Los migrantes han dinamizado completamente la economía del municipio y los locales han tratado de sacar provecho al máximo de su estadía en este lugar. Se encuentra todo tipo de productos y servicios para los migrantes: desde los paquetes para continuar el tránsito, pasando por servicio de recarga de celulares (que puede llegar a tener un costo aproximado de 2.5 dólares), hasta venta de preservativos, los cuales no son usados como método anticonceptivo, sino para proteger los celulares y pasaportes del lodo, barro y el agua que les espera en la selva.

Las casas en su mayoría son de un piso, pero ante el constante flujo de migrantes se han realizado cambios en su estructura transformándose en hostales. Los haitianos con los que hablamos, en su mayoría prefieren quedarse en un lugar donde puedan cocinar, ya que estos lugares son la opción que más se adapta a sus necesidades y preferencias. Por su cultura e idioma (aunque muchos vienen desde Chile) no suelen relacionarse mucho con otros migrantes o gente local, ni estar mucho en la calle o en la playa, suelen ser desconfiados, y prefieren viajar en familia, con amigos y mantener sus rezo de paisanaje (redes en creole). En comparación con lo que ocurre con los venezolanos y algunos ecuatorianos que en el día se pueden observar estacionados en diferentes zonas del pueblo, ya sea vendiendo dulces, pidiendo dinero o comida, o simplemente esperando para cruzar al Darién.

En las calles de Necoclí, los migrantes en tránsito prolongado buscan sobrevivir de alguna manera. Algunos han decidido emprender algún negocio, es el caso de una madre venezolana y sus hijas, quienes se pusieron su propio negocio de pasteles venezolanos, viendo la gran afluencia de sus connacionales. Con los ingresos que obtienen logran cubrir sus necesidades básicas.

Figura 7. Puesto de comida venezolana.
Fuente: Propia.



Cerca de la playa se observan diversas construcciones y ampliaciones de estructuras, principalmente hoteles y restaurantes, que buscan aumentar su capacidad para albergar a más migrantes y turistas. Aunque muchos migrantes permanecen en la playa por falta de recursos, otros llegan con el dinero suficiente para pagar los servicios que ofrecen quienes manejan el negocio de la migración.

Este es el caso de los migrantes asiáticos, quienes pagan un servicio “VIP” y suelen hospedarse en hoteles y tener una buena atención. Además, cuentan con los recursos para pagar rutas más cómodas durante su travesía por la selva del Darién. En los muelles, se encuentran maleteros, guías y operadores de embarcaciones, todos parte de un negocio de migración que resulta tan lucrativo que ha incrementado incluso la deserción escolar, ya que muchos jóvenes prefieren convertirse en guías de la selva para obtener ingresos rápidos.

Durante una visita a Medellín, el procurador delegado para la defensa de los derechos humanos, Javier Sarmiento, advirtió que las dinámicas derivadas del fenómeno migratorio en el tapón del Darién estarían generando un cambio en las aspiraciones de los niños y niñas en Necoclí. Sarmiento aseguró que “ya la aspiración no es ser pescador, no es manejar una lancha, ser capitán, sino que es ser guía o integrarse a esa actividad, mal llamada coyotes, para recibir un sustento y unas ganancias” (Londoño, 2024).

En las calles de Necoclí se encuentran diferentes establecimientos como farmacias, restaurantes, hoteles, hostales y discotecas. Aún así, lo que más se observa son los negocios o tiendas improvisadas con toda clase de artículos para la selva: botas, carpas, insecticidas, bolsos, estuches para celular, ollas, porrones de agua, entre otros objetos que son los más vendidos. Y, por supuesto, se encuentran bancos y empresas dedicadas al envío de dinero como Western Union.

En el pueblo, el negocio lucrativo de la migración es una realidad que ha dinamizado la economía local. En menos de cuatro años, el comercio y los establecimientos en el municipio han crecido de manera desproporcionada en comparación con la infraestructura del municipio, que carece de alcantarillado y no cuenta con acceso a agua potable. Como municipio de sexta categoría, se encuentra alejado de los centros de poder y ha sufrido históricamente un abandono estatal.

Como hemos visto hasta acá, muchos aspectos cambiaron en Necoclí a raíz de la llegada masiva de migrantes en tránsito. Sin embargo, uno de los temas donde se observa con mayor claridad el cambio de paisaje es al momento de analizar la proliferación de actores y grupos públicos, privados, internacionales e irregulares presentes en el territorio. Para nadie es novedad que, por lo general, las ciudades de frontera en América Latina son lugares donde hay poca presencia gubernamental y con escasez de servicios al comparar con las ciudades centrales.

Necoclí no era la excepción. La ‘perla solitaria del golfo de Urabá’ era un pueblo prácticamente olvidado, pequeño, del que no se hablaba ni se conocía prácticamente nada. Tampoco era un lugar investigado por los ‘migrantólogos’, dado que no era un lugar de tránsito. Una persona de la localidad nos comentó:

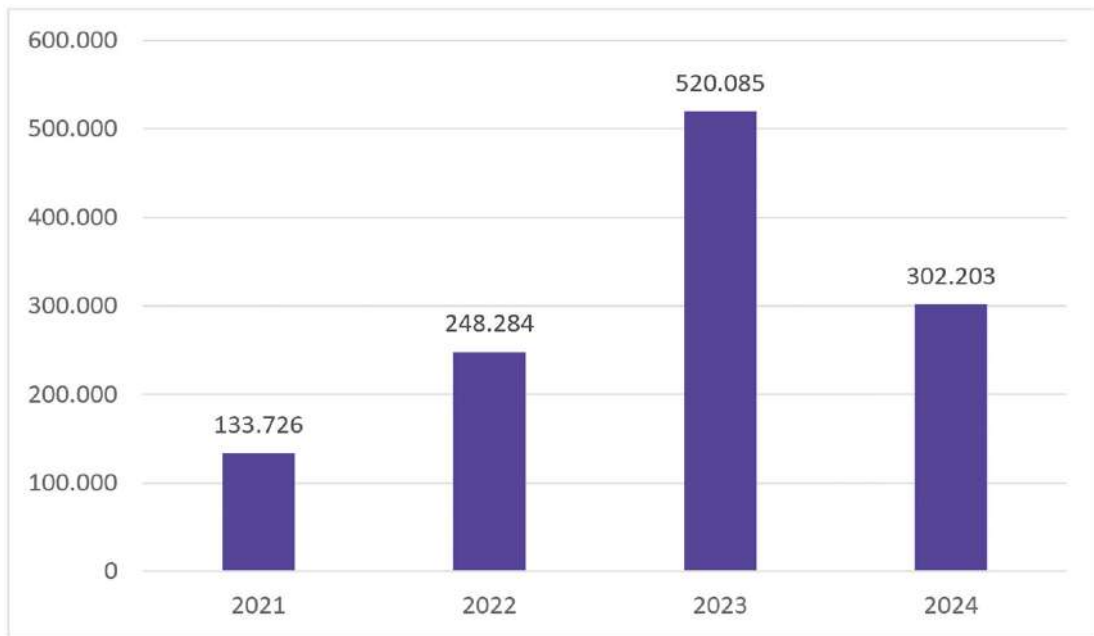
Esta situación de la migración viene presentándose hace más o menos tres o cuatro años, y pues al principio fue un tema muy crítico que nadie sabía qué estaba pasando, ni siquiera la misma comunidad. El mismo municipio es muy pequeño y a veces no tienen ni las capacidades para sus propios habitantes y llegar a atender un montón de personas sin ser de acá, sin tener las herramientas, sin tener la información ha sido bastante complejo. (Olga, localeña).

Sin embargo, al convertirse desde inicios de la década de los veinte en la principal puerta de entrada al Darién, este lugar empieza a estar en el radar de diferentes actores, empezando por el gobierno central. No está de más recordar que Colombia históricamente fue un país expulsor de migrantes y de desplazamiento interno, esto hizo que su política inmigratoria o de tránsito no sea

prioritaria. Esto empieza a cambiar a raíz de la llegada masiva de venezolanos (Ramírez, Ospina, 2022), al ser un país de tránsito.

En efecto, la llegada de Gustavo Petro al poder en agosto de 2022 coincide con el incremento de migrantes en tránsito en dirección sur-norte, convirtiéndose el llamado ‘Tapón del Darién’ en una de las regiones del continente con más visibilidad y relevancia con relación a los flujos migratorios regionales. Como ya se indicó, y se observa en el gráfico siguiente, en los últimos cuatro años más de un millón doscientas mil personas transitaron por este lugar, siendo el año 2023 el de mayor tránsito (Migración Panamá, 2024).

Tabla 2. Migrantes en tránsito irregular por el Darién 2021-2024
Fuente: Migración Panamá
Elaboración: Propia



Este incremento provocó que el tema migratorio empiece a ser parte de la agenda de política interior y exterior. En el Plan Nacional de Desarrollo se señala que Colombia ahondará en los esfuerzos de atención e integración de poblaciones extranjeras que se encuentren en su país, particularmente aquellos que se encuentren en condición de vulnerabilidad, así como prestará atención humanitaria y de emergencia a quienes transitan por el país (Gobierno de Colombia, 2023, p. 246). Este mandato señalado en el Plan de Desarrollo ha dado como resultado que se instalen mesas institucionales gubernamentales (entre diferentes secretarías y niveles de gobierno) para gestionar la migración que transita por Necoclí y que se cree el Observatorio de Migración, Migrantes y Movilidad Humana (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2024a).

A nivel de política exterior, concretamente en relación al tema de los migrantes que atraviesan el Darién, se instalaron mesas binacionales con Panamá y, a mediados de 2024, la viceministra de asuntos multilaterales señaló que Colombia no cerrará ni militarizará la frontera con Panamá e instruyó al director de Migración a que se cree una ruta de asistencia a migrantes.

Adicionalmente, se creó el “Mecanismo Tripartito sobre Migración EE.UU, Panamá y Colombia”, que plantea cuatro ejes: 1. Responsabilidad compartida; 2. Cooperación para el desarrollo; 3. Mejor intercambio de información y 4. Diálogo con terceros países (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2024b). Este espacio, sumado al memorándum de entendimiento firmado entre Estados Unidos y Panamá para implementar vuelos de repatriación son acciones que forman parte de la externalización del control por parte de Estados Unidos para detener la llegada de migrantes por su frontera sur. Los efectos de estas medidas recaen directamente en Necoclí que empieza a tener más migrantes estacionales o en tránsito indefinido. Un cierre unilateral de la frontera del lado panameño impacta de manera directa en este municipio.

La presencia masiva de migrantes dio pasó a que se instalen en Necoclí las principales agencias de Naciones Unidas y otros organismos internacionales para prestar asistencia humanitaria. Las principales organizaciones internacionales que han prestado alguna ayuda o servicio son: Cruz Roja Colombia (CRC), OIM, Mercy Corps, Europana, Unicef, ACNUR.

Aparte de estos, en el trabajo de campo documentamos otros actores internacionales como OPS, ONUSIDA, UNFPA, Médicos Sin Fronteras, NRC, HIAS y más organismos no gubernamentales que trabajan en temas de salud, que es una de las principales preocupaciones (OIM, 2023), como Aid For Aid, Medical Team o Centro Médico de Especialistas de Urabá. Al igual que en otros países de la región, se ha conformado el Grupo Interagencial sobre flujos migratorios mixtos para tratar de articular las acciones y no duplicar esfuerzos, quienes realizan reportes situacionales quincenales, donde se evidencia la presencia de estos actores y las prioridades de coordinación local (GIFMM Colombia, 2023).

Sin embargo, mucha de esta atención no se ve desde el enfoque del derecho a la salud, sino desde el intervencionismo o asistencialismo humanitario (Jaramillo et al., 2024; Santillanes et al., 2024). Además, al funcionar muchos como proyectos, su presencia es temporal y depende de los recursos asignados. Al hablar sobre este tema con una funcionaria comentó que un día, de repente, no había nada, el agua estaba cerrada, nuestro tanque estaba cerrado, no tenían donde cargar el celular gratis,

no había baño. OIM se retiró, al retirarse recogió seis baños que tenían en el muelle, no quedaron baños públicos, no hay baños públicos en Necoclí. (Josefa, funcionaria local).

De todos estos organismos, la Cruz Roja tiene mayor presencia en dicha localidad al estar hace 4 años y brinda atención primaria sin ningún tipo de restricción bajo el proyecto de “Provisión de asistencia humanitaria para población vulnerable de múltiples afectaciones en Colombia”. Una médica entrevistada, al preguntarle sobre las condiciones en las que llegan los migrantes nos contó:

...Entonces esa exposición a estar en campamento, muchos de ellos llegan caminando, todas estas situaciones adversas que ellos presentan día a día dentro de la misma dinámica hacen que sus condiciones de salud se vean alteradas... aquí están en la playa y de pronto les cayó el chapuzón o el aguacero, se mojaron y al otro día tengo aquí toda la familia con gripa.

La semana pasada tuvimos un caso de un señor haitiano que tenía una fractura, lo devolvieron de la selva porque se cayó y se fracturó. Y llegó y entró a un hostel, de esas casas que habilitan las habitaciones y ahí quedó. No tenía quien viera por él, hasta que alguien vino y avisó que él estaba ahí, que había tenido una fractura y que nadie lo había atendido. Ya se hizo lo pertinente para brindarle una atención médica, entonces son casos que a veces se quedan ahí. Si nadie de afuera ve y nos avisan quedan por fuera de nuestro alcance poder cubrirlo, y no es porque no queramos, sino porque realmente no hay información para poderlo hacer. (Antoña).

La presencia institucional por parte de entidades como la Cruz Roja, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) o el Punto de Atención y Orientación (PAO), genera una prestación de servicios con instalaciones cercanas a la playa. No obstante, la demanda es tanta que no alcanzan a cubrir a todo el flujo migratorio. También, existen otras organizaciones que han llegado al municipio de Necoclí y realizan su labor cerca a los dos muelles, o en la playa principal, en la cual hay presencia permanente de migrantes que salen en lancha hacia Acandí. Estas organizaciones solo pueden estar presentes en zonas con permiso de quienes controlan el territorio.

La presencia de estos organismos internacionales, ONG y organizaciones públicas ha hecho que en Necoclí haya una vasta red de actores para atender y brindar acceso a varios servicios, sobre todo, de salud (Santillanes et al., 2024). También observamos en nuestro trabajo de campo otros espacios como comedores comunitarios y tiendas humanitarias para que los migrantes puedan proveerse de alimentos y artículos de primera necesidad previo a

continuar su viaje por el Darién. Esta información está claramente visible en el muelle de Necoclí, donde se indican los diferentes puntos de servicios gratuitos.

Figura 8. Informativo de puntos de servicios, Necoclí
Fuente: Propia



Dicha red de actores ha permitido que muchos migrantes, sobre todo los que están en condición de migrantes estacionales, puedan acceder a los servicios. El hecho de que estén más tiempo en Necoclí hace que de a poco vayan conociendo la dinámica local. Esto nos contó Josué, quien lleva dos meses en este lugar. Él es un migrante haitiano que, antes de emprender su viaje, vivió 6 años en Chile y ahora está rumbo a los Estados Unidos. Al igual que muchos, fue asaltado en la ruta y está trabajando para ahorrar dinero y así poder continuar:

El otro día como yo estaba enfermo de un problema de cintura, el tío de la dueña de la casa donde vivo me llevó a mí al hospital, él era el que hablaba... Te pinchan con una aguja y te ponen una cosa, tú sabes que nosotros hablamos poco castellano, pero me pusieron un cosito de agua. Suero, sí. Y se quita el dolor. Ahora duele algo, pero ahora estoy listo. La cintura me duele, pero me dieron medicamento... También el otro día yo iba pasando, como nosotros no sabemos eso, nosotros hablamos poco castellano, cuando yo pasando la calle, estaban dando papeles del baño, jabón pa bañarse, sí, yo he participado... mucha gente da cosas gratis de organizaciones, muchas cosas gratis. (Josué, migrante haitiano).

Encontramos algunas personas que han tenido que posponer la continuación del viaje por temas de salud. Este fue el caso de Ulises, migrante haitiano, que antes vivió en República Dominicana (donde nacieron sus hijos) y Brasil. Su recorrido lo hizo por tierra, atravesando Bolivia, Ecuador y Colombia. Piensa llegar hasta México. Al momento de la entrevista llevaba 20 días en Necoclí:

Mi destino no era quedarme aquí, porque solamente por causa de ese dolor tuve que quedarme. La primera vez que yo fui, cuando llegué a OIM ellos me consultaron, solamente me consultaron y me dieron una tanda de pastillas y medicamentos. El dolor de mi pierna lo tenía desde allá, en Brasil, pero no era grave, no estaba muy grave. Entonces cuando venía acá sentí el dolor más bravo, entonces ahí no pude caminar bien y entonces tuve que ir a un médico. Entonces, todavía me sigue doliendo y estoy esperando hasta que Dios me haga el milagro... Luego, fui al hospital cuando yo fui me tomaron los datos solamente y después me ponen a pasar un tiempo, me mandan a una casa y después me dijeron llévense el pasaporte... Porque solamente al hospital al que yo fui me ponen a perder mucho tiempo, fueron muy demorados y no tuve ningún resultado. Luego el otro doctor que yo fui me dijo que se puede hacer una tomografía o rayos X para ver lo que aconteció, porque los medicamentos que me mandan comprar dicen que son buenos, porque si ven que no me quita el dolor tengo que ir a ver si me hacen una placa a ver que aconteció. Ahí, me aplicaron una inyección. Solamente el dolor me preocupa, aparte de eso no tengo nada. Solamente la pierna me preocupa...
(Ulises, migrante haitiano).

Más allá de toda esa red de actores públicos, privados e internacionales que prestan sus servicios (unos gratuitos, otros pagados), hay unos actores de los que muy pocos hablan, pero que sin ellos no se puede continuar el viaje. Algunos de nuestros informantes se refirieron a ellos como “los señores” o “las fuerzas invisibles”. Son presuntamente miembros del Clan del Golfo, principal grupo residual de la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia, que tiene presencia en la región y que controla no solo el tránsito de drogas, sino también de migrantes:

Hoy es un actor que regula este fenómeno migratorio, al aceptar o prohibir rutas, establecer normas de comportamiento para guías y migrantes y extorsionar a los diferentes eslabones de la cadena de la migración... el Clan del Golfo se relaciona con el tráfico de migrantes: la tributación forzada por todas las actividades relacionadas con este fenómeno, la contención de la violencia contra los migrantes del lado colombiano de la frontera y la autorización o restricción del uso de rutas marítimas y terrestres.
(Cajiao et al., 2022, p.23).

También controlan las acciones y los servicios que prestan las diferentes organizaciones que dan ayuda humanitaria:

La mayor barrera son las fuerzas que no están reconocidas y que obviamente son fuerzas invisibles que están ahí y de alguna

manera su trabajo es sembrar terror y hacen que no sea posible ni que nosotros podamos difundir más información en los lugares donde ellos controlan, ni que ellos (los migrantes) puedan acceder de una forma más libre y concreta. Ahí nosotros no podemos entrar a hacer nada, simplemente sabemos que están ahí. Repito, es una fuerza invisible que sabemos que está, pero nada más...
(Jerónimo, localeño.)

La presencia de estos múltiples actores e instituciones que se disputan el control del territorio complejiza y tensiona las ya existentes estructuras de poder y control de las rutas comerciales y migratorias (Serrano et al., 2019; Hernández e Ibarra, 2023)³.

3 Al editar este texto, se hizo pública la noticia de la captura de 'alias Maradona', hermano del alcalde de Acandí acusado de ser "uno de los responsables del tráfico ilegal de migrantes y la conexión con grupos armados en la región del Urabá antioqueño y el Chocó" (Lancheros, 2025).

El muelle y las lanchas. La salida de Necoclí.

Del trabajo de campo realizado en dicho lugar, sabemos que todas las lanchas que salen de Necoclí tienen 4 puntos de destino: Acandí, Nueva Capurganá, Capurganá y Carreto.

Pudimos tener acceso a los costos ofrecidos por un 'guía', quien nos informó que hasta Acandí el valor es de 350 dólares, a Nueva Capurganá 450, a Capurganá 600 y a Carreto 800 dólares. Estos valores son para adultos y jóvenes mayores de 12 años⁴ e incluye la lancha, comida, motos, guianza, una noche de hotel y pago de 'impuestos' en los diferentes puntos de la ruta. Esto último son las diferentes manillas de colores o brazaletas con las cuales 'los señores' pueden identificar quiénes han realizado los pagos. También desde Necoclí se oferta no solo el cruce por la selva, sino el viaje hasta Tapachula-México, el cual tiene un precio por adulto de 1.600 usd.

En torno a la migración se ha hablado mucho sobre el negocio lucrativo que significa para las estructuras criminales de la región. Según el reporte de Turkewitz (2023), publicado en el New York Times, el trayecto en lancha para llegar al bosque tropical cuesta 40 dólares. Un guía que te lleva por la ruta peligrosa cuando empiezas a caminar: 170 dólares. Alguien que carga tu mochila en las lomas lodosas: 100 dólares. Un plato de pollo con arroz tras un día de escalar laboriosamente: 10 dólares. Paquetes especiales con todo incluido para que el esfuerzo riesgoso sea más rápido y soportable (con tiendas, botas y otros básicos): 500 dólares, o más.

Un rápido cálculo multiplicando las cifras de migrantes que han pasado durante el año 2023 por la selva y la tarifa promedio de 500 dólares, nos da un aproximado de 180.000.000 millones de dólares de ingresos solo por llevarlos hasta la zona de Banderas que es hasta donde llegan los guías. Esto sin contar lo que muchos migrantes deben pagar en Necoclí, por su estadía en el pueblo

⁴ Hay tarifas diferenciadas para niños de 10 a 11 años, de 6 a 9 y de 2 a 5 años. Los menores de dos años no pagan.

Mapa 3. Cruces migratorias en la frontera este de Panamá.
Fuente: Cajiao, Tobo y Botero (2022).



Como se mencionaba anteriormente, existen dos muelles de donde salen los migrantes rumbo a la selva. La escasa capacidad instalada por parte del gobierno lleva a que diferentes situaciones que ocurren allí no sean abordadas por las autoridades competentes. Por parte de migración Colombia en ninguno de los muelles se lleva un registro de los migrantes que salen hacia la selva. Las únicas que llevan un registro, que, además, es inexacto, son las navieras que no cuentan con toda la información de los pasajeros que transportan. Y seguramente los “señores”.

Figura 9. Gasolinera “Shell” recién instalada cerca a uno de los muelles de Necoclí.
Fuente: Propia.



La región del Urabá tiene una historia de luchas de poder, guerrillas, paramilitares, narcotraficantes que han generado distintas configuraciones políticas en esta zona al igual que en otros lugares de Colombia. En el conflicto armado siempre hay unas estructuras, hay un orden y hay unas personas que cumplen ciertos roles y tareas, dentro de esos roles hay algunas personas que se encargan de asumir la vigilancia de lo que nosotros decimos y hacemos. Lo notamos en las playas de Necoclí, quizás en el muelle de Turbo también. A estas personas que se las denominan como chilingueros o guías, son las que están ahí ejerciendo la vigilancia y el control, los que hacen las barridas. Pocos quieren hablar sobre este tema, sin embargo una informante nos comentó:

Una pregunta anclada a eso, cuando se desborda ese control, cuando se descontrola ese orden, cuando identificamos que les dicen: “recogen todo esto de la playa o si no los robamos o los matamos”. Pero volvemos y pasamos al rato y pues obviamente no se desalojan todos, hay unos que persisten ahí y la lógica del pueblo pues sigue, es decir, no los pueden robar ni matar a todos, o por lo menos eso no se da, se dan amenazas y toda la cuestión... (Leticia, localeña).

Controlan las playas, los muelles y las lanchas que se adentran a las profundidades del Hades, llevando consigo las almas en pena que buscan migrar al “paraíso”. La historia de cada día en Necoclí, de lunes a domingo se repite: migrantes que van rumbo a la selva y otros que llegan intentando cruzar el infierno verde del ‘tapón del Darién’. Muchos logran atravesar y continuar su viaje, algunos son devueltos a Necoclí cuando sufren accidentes, otros se convierten en las almas perdidas del Hades que no lo lograron y de las que pocos se atreven a hablar...



Figura 10. Lancha con migrantes rumbo a la Selva del Darién.
Fuente: Propia.

Referencias

Abé, N. (22 de octubre de 2021). Crossing the Darién gap: a deadly jungle on the trek to America. *Spiegel International*. <https://www.spiegel.de/international/world/crossing-the-darien-gap-a-deadly-jungle-on-the-trek-to-america-a-a5a01a5f-bd44-4d48-b115-0b481ae83906>

Alcaldía Municipal de Necoclí (s.f.) Información del Municipio. <https://www.necocli-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>

Alcaldía Municipal de Necoclí (2024). Plan de desarrollo Necoclí. Nuestra Identidad (2024-2027). <https://www.necocli-antioquia.gov.co/Transparencia/Documents/Plan%20de%20Desarrollo%202024-2027%20 comprimido.pdf>

Álvarez, S. y Cielo, C. (2023). Circulations and Solidarities in the Darién. *NACLA Report on the Americas*, 55 (4), p. 345-349. <https://doi.org/10.1080/010714839.2023.2280318>

Cajiao, A., Tobo, P. y Botero, M. (2022). *La frontera del Clan. Migración irregular y crimen organizado en el Darién*. FIP-Global Initiative. [https://storage.ideaspaz.org/documents/la-frontera-del-clan-\(darien\)-1670618526.pdf](https://storage.ideaspaz.org/documents/la-frontera-del-clan-(darien)-1670618526.pdf)

Comisión de la Verdad (2022). *Pueblos étnicos. Corredor de Serranía del Darién – Conexión con Centroamérica*. Hay futuro si hay verdad. <https://www.comisiondelaverdad.co/corredor-de-serrania-del-darien-conexion-con-centroamerica>

Departamento Nacional de Planeación. (2023). Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026. <https://www.dnp.gov.co/plan-nacional-desarrollo/pnd-2022-2026>

Gabster, A., Jhangimal, M., Erasquin, J., Suárez, J., Pinzón-Espinosa, J., Baird, M., Katz, J., Beltrán-Henríquez, D., Cabezas-Talavera, G., Henao-Martínez, A., Franco-Paredes, C., Agudelo-Higueta, N., Pachar, M., González, J., Rodríguez, F., Pascale, J. y Migran Peoples in Transit Study Group (2021). Rapid health evaluation in migrant peoples in transit through Darien, Panama: protocol for a multimethod qualitative and quantitative study. *Therapeutic Advances Infectious Disease*, 8, p. 1-15. <https://doi.org/10.1177/20499361211066190>

GIFMM Colombia. (2023). *Situación de personas refugiadas y migrantes en tránsito en Necoclí. Segunda quincena de noviembre 2023*. Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. <https://www.r4v.info/es/document/gifmm-colombia-situacion-de-personas-refugiadas-y-migrantes-en-transito-en-necocli-2a-4>

Google. (s.f.). [Municipio de Necoclí, Antioquia, Colombia]. Recuperado el 21 de noviembre de 2024 de <https://maps.app.goo.gl/hvXnA9TBk1YJnGvB7>

Hernández, A. e Ibarra, C. (2023). Navegando entre dominación y empatía. Desafíos éticos y metodológicos en la investigación del corredor migratorio del Tapón del Darién. *Tramas y Redes* (5), p. 29-46. <https://doi.org/10.54871/cl4c500i>

Jaramillo, A., Cabieses, B., Knipper, M. y Rocha-Jiménez, T. (2024). Borders and liminality in the right to health of migrants in transit: The case of Colchane in Chile and Necoclí in Colombia. *Journal of Migration and Health*, 9. <https://doi.org/10.1016/j.jmh.2024.100230>

Lancheros, K. (16 de enero de 2025). Capturan a alias Maradona, hermano del alcalde de Acandí: destapa red de tráfico de migrantes por el Tapón del Darién. *INFOBAE*. <https://www.infobae.com/colombia/2025/01/17/capturan-a-alias-maradona-hermano-del-alcalde-de-acandi-destapa-red-de-trafico-de-migrantes-por-el-tapon-del-darien/>

Londoño, A. (22 de febrero de 2024). Fenómeno migratorio en el Darién estaría ocasionando deserción escolar en Necoclí. *Wradio*. <https://www.wradio.com.co/2024/02/22/fenomeno-migratorio-en-el-darien-estaria-ocasionando-desercion-escolar-en-necocli/>

Martins, J. (2021). *Fronteira: A degradação do outro nos confins do mundo*. Editora Contexto.

Migración de Panamá. (2024). Estadísticas. <https://www.migracion.gob.pa/estadisticas/>

Ministerio de Relaciones Exteriores (2024a). *Migración irregular en tránsito en Colombia. Marzo 2024*. Observatorio de Migraciones, Migrantes y Movilidad Humana. <https://www.migracioncolombia.gov.co/publicaciones-migracion-colombia/migracion-irregular-en-transito-a-marzo-de-2024>

Ministerio de Relaciones Exteriores (2024b). Declaración conjunta del Mecanismo Tripartito sobre Migración irregular Colombia, Estados Unidos y Panamá. <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/colombia-panama-estados-unidos-reafirman-su-compromiso-gestion-coordinada-humanitaria>

Miraglia, P. (2016). *The Invisible Migrants of the Darién Gap: Evolving Immigration Routes in the Americas*. Council on Hemispheric Affairs. <https://coha.org/wp-content/uploads/2016/11/Refugees-Darién-Gap.pdf>

OIM (2023). *Informe Situacional de Datos Migratorios y Salud en el Darién*. Coordinación Médica de MSF para el Darién. <https://americas.iom.int/sites/g/files/tmzbd11446/files/documents/2024-01/informe-situacional-de-datos-migratorios-y-salud-en-el-darien.pdf>

OIM (2024). DTM. *Monitoreo de flujo de población migrante. República de Panamá*, <https://dtm.iom.int/es/report-product-series/analysis-flow-monitoring-surveys-chiriqu%C3%AD-panamá>

OPS (2022). SITREP 2. *Situación de Salud asociado a la migración intercontinental en el Municipio de Necoclí*. Cluster Salud Colombia. <https://reliefweb.int/report/colombia/sitrep-2-situacion-de-salud-asociado-la-migracion-intercontinental-en-el-municipio-de-necocli-antioquia-colombia>

Ramírez, J. y Ospina, P. La política migratoria en Colombia y Ecuador: decisiones y respuestas a la migración venezolana. En Nejamkis, L., Conti, L. y Aksakal, M. *(Re) pensando el vínculo entre migración y crisis. Perspectivas desde América Latina y Europa*. CALAS-CLACSO, 2021, p. 31-55

Ramírez, J. (2022). *Políticas, burócratas y migrantes. Análisis desde la antropología del Estado*. Teseo.

Ramírez, J. (2023). El último que apague la luz: flujos, cambios y continuidades en la política migratoria en el gobierno de Guillermo Laso (Ecuador 2021-2023). *Revista Tlatelolco* 2 (1), p. 58-75.

Roy, D. (2024). *Crossing the Darién gap: migrants risk death on the journey to the U.S.* Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/article/crossing-darien-gap-migrants-risk-death-journey-us>

Ruiz, N. (3 de septiembre de 2023). *El Darién, una crisis migratoria que se agrava día a día*. RazónPública, 2023. <https://razonpublica.com/darien-una-crisis-migratoria-se-agrava-dia-dia/#:~:text=Hoy%2C%20cinco%20meses%20después%20de,condiciones%20de%20la%20alta%20vulnerabilidad>.

Santillanes, N., Ramírez, J., Rosales, Y., Tapia, Z., González, T., Torres, C. (2024). *Respuestas estatales y actores no institucionales para garantizar los servicios en salud: el caso de la migración intrarregional haitiana en el corredor migratorio Chile-Colombia-México. Informe Final*. CLACSO.

Serrano, E., Polo, S., y Manrique, L. (2019). Panorama de la frontera entre Colombia y Panamá: flujos migratorios e ilegalidad en el Darién. *Novum Jus*, 13(1), p. 17-43.

Schmidt Di Friedberg, M., Neve, M. y Ramírez, R. (2018). Claude Raffestin. *Territorio, frontera, poder*. Icaria Editorial.

Turkewitz, J. (15 de septiembre de 2023). 'Una economía bonita': la industria migratoria del Darién es un lucrativo negocio. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2023/09/14/espanol/darien-cruzar-colombia-panama.html>

Yates, C. y Pappier, J. (2023). *How the treacherous Darién gap became a migration crossroads of the Americas*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/article/darien-gap-migration-crossroads>

